

Magia económica

Por Tristán, nuestro corresponsal en el mundo de los dibujos animados

Miguel Ángel Cuesta Jiménez

Como todos recordarán, un conocido ratón, aprendiz de mago, robó a su mentor el *Libro secreto de artes mágicas* y se puso a hacer experimentos por su cuenta. Sus primeros ensayos provocaron la multiplicación de cubos y fregonas en su castillo -incidente sin importancia que vimos en la película *Fantasia*-, pero ahora se ha descubierto que hizo otros -inicialmente no detectados- que han provocado un enorme problema en *Mundodibú*. Según informa el gobierno, el más grave ha sido el "Pecunia mágica creatio", prohibido salvo para los grandes magos, y que, pese a ello, me atrevo a desvelar a continuación.

Para ejecutarlo sólo se necesita un cartel, unas libretitas pequeñas, un amigo que tenga un saquito con -para empezar- unas mil monedas, y otros, digamos, 3 amigos más. Para simplificar, los llamaremos los amigos del 1 al 4.

¡Y comienza el show!

Paso 1.- Se abre el telón y el mago se coloca en el centro del escenario, debajo

del cartel, y convence al que lleva las monedas (amigo 1) de que se las dé para que él las guarde y tenerlas así más seguras. A cambio, le entrega una libreta y le dice que puede pagar con las hojas de esa libreta en vez de con las monedas, pues el mago dará monedas a los que vengan con las hojas de libreta firmadas por él. Que la libreta es como dinero, vaya. Como la propuesta es estupenda, el amigo 1

entrega el saquito tan contento. Conclusión: el mago tiene mil monedas; el amigo 1, una libreta canjeable por 1.000 monedas.

Paso 2.- El amigo 2 aparece por allí y el mago le presta las monedas pero, como algo tiene que ganar, el mago se queda con 50 de comisión. Por desgracia nuestro aprendiz de mago se salta un párrafo del libro y, cuando el amigo 2 le pregunta si se las presta así, sin más, nuestro aprendiz le contesta que sí, sin problemas. El mago le entrega al amigo 2 una libreta, como antes al amigo 1, y le cuenta la misma historia que al primero. El nuevo cliente se va tan contento con su libreta equivalente a 950 monedas. El mago toma del saco las 50 monedas de su comisión y se las mete en el bolsillo. Conclusión: el mago tiene mil monedas (950 en la bolsa y 50 en su bolsillo); el amigo 1, una libreta canjeable por 1.000 monedas; el amigo 2, una libreta canjeable por 950 monedas.

Paso 3.- Como en la bolsa quedan 950 monedas, el mago llama al amigo 3 y le ofrece un préstamo de 950 en condiciones inmejorables, cobrándole sólo 50 monedas de comisión. Él, que ya se ha enterado de lo del amigo 2, acepta de inmediato y se va con su libreta a comprar cosas por valor de 900 monedas, sin aportar más garantías ni saber si las podrá devolver. El mago saca

otras 50 monedas de comisión del saquito y las pone en su bolsillo en el que así junta ya 100. Conclusión: el mago tiene mil monedas (900 en la bolsa y 100 en su bolsillo); el amigo 1, una libreta canjeable por 1.000 monedas; el amigo 2, una libreta canjeable por 950 monedas; el amigo 3, una libreta canjeable por 900 monedas.

Paso 4.- El amigo 3 corre a contárselo al amigo 4 (nótese que el mago ya no actúa, el asunto va solo) que acude corriendo a por un préstamo de 900 monedas y a por su libreta. Con el amigo 4, el mago pasa otras 50 monedas de comisión de la talega a su bolsillo.

Recapitulemos: monedas, lo que se dice monedas, hay 1.000 nada más, y todas las tiene el mago: 850 en el saco y las 150 de comisiones en su bolsillo que son "pa él pa siempre". Por otro lado, los cuatro amigos andan comprando como locos por ahí, por valor de 3.700 monedas, con las libretas que el mago les ha entregado ¡Todos ricos!

El patio de butacas, enfervorizado, se pone en pie entre aplausos y vitores al mago pues, por los pasillos, andan los cuatro amigos comprándose cosas con sus libretas canjeables por 3.700 monedas. El público de la sala forma colas ante el mago para pedir un préstamo igual. Cuando se han hecho 20 préstamos, todo el dinero de la talega -ahora vacía, claro, a golpe de comisiones- está en el bolsillo del mago y en el teatro hay libretas por valor de

más de 10.000 que todo el mundo gasta sin parar... hasta que toque devolverlo ¡Tachán, tachán! Nananiana naniana... (modesto homenaje al mago Juan Tamariz).

Letra pequeña del truco que el aprendiz de mago no leyó:

-No intente hacer esto con otra cosa que no sea dinero (melones p.e.) pues no funcionará.

-Si no exige garantías de devolución a los clientes -y además guarda un poquito cada vez para por si acaso...- compre un billete de avión a un sitio lejano y tenga la maleta lista por si a alguno le da por venir a buscar sus monedas.

-En caso de emergencia total, como alternativa a cambiarse de país, procure que el acomodador del teatro le pida monedas al público para: a) dárselas a usted -con lo que se arregla su problema-, o b) dárselas a los que le deben -con lo que se arregla el problema de todos-.

-¡Ah! La palabra mágica del truco no es abracadabra; hay que ponerla en el cartel y es "Banco". Y un último detalle: en *Mundodibú* a las libretas las llamamos talonarios.

Envíanos tus ideas o historias de *Mundodibú* a: mundodibu@gmail.com o mundodibu@yahoo.es.

MI COLUMNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

LOS CIUDADANOS SIGUEN DEMANDANDO LAS MARQUESINAS. No es la primera vez que aparece en este rincón de EL PERIÓDICO la demanda de la instalación de marquesinas en las paradas del autobús que hace el servicio al Hospital de Tomelloso. Tenemos que significar una vez más que quienes utilizan este servicio son personas mayores, o que están enfermas, a las que les cuesta esperar a pleno soletón en esta época o con agua y frío en otras estaciones. Como las empresas que antes gastaban bastante dinero en publicidad, ahora por la tremenda crisis que tenemos encima han restringido gastos, con esas empresas posiblemente no se podrá contar para financiar con publicidad la instalación de las marquesinas, por lo que se hace necesario que sea el Ayuntamiento el que encargue el estudio y provea el correspondiente presupuesto cuanto antes.

Les adelantamos que existen marquesinas prefabricadas que cuestan poco y se instalan en un pis-pas.

¡INCREÍBLE, PERO CIERTO! Resulta que en la avenida de Juan Carlos I hay tres o cuatro pasos de peatones peraltados, pero no están debidamente señalizados, ya que sólo tienen instaladas las señales verticales de "paso de peatones", por lo que los automovilistas se ven sorprendidos cuando al pasar por ellos sus automóviles levantan el morro. Algunos ya se han averiado. Ahora que andan con las nuevas señalizaciones, suponemos que los ¿técnicos? habrán caído en la cuenta de que a las señales de esos pasos de peatones hay que añadirles la indicación de PERALTADO. En caso contrario son una trampa.

CUARTILLEJOS EN LAMENTABLE ESTADO. Al final de la calle Oriente, entre la avenida Juan Carlos I y las instalaciones de Codetosa, quedan en pie vestigios de lo que en épocas lejanas debieron ser unos cuartillejos o casitas de campo. El aspecto que presentan es muy lamentable, por lo que es necesario que se proceda a su demolición, para hacerlos desaparecer. Recordamos ahora, así, de pasada, que en alguna ocasión la Junta de Gobierno de nuestro Ayuntamiento se interesó por este asunto, pero como decía el finado Fernández: "de eso nunca más se supo...".

¡ALBRICIAS! Por orden de Unión Fenosa, han comenzado a retirar postes de las aceras de nuestras calles. Han sido tantísimas las construcciones y derribos que se han realizado en nuestra ciudad, que rarísima es la calle en la que no hay algunos de esos postes en medio de las aceras, sujetando de mala manera los cables de conducción eléctrica y "algunos" que también se aprovechan. Pues bien, recientemente hemos visto cómo en la calle Nueva han retirado los postes que había en "comedio" de la acera y los cables los han retranqueado a la pared. Ahora los ciudadanos pueden circular por la acera sin problemas (cuánto lo van a agradecer las personas que se mueven en carritos de ruedas).

YA ESTÁ AQUÍ EL RUIDO DE LOS LOCOS CACHARRROS. Todos los años cuando llega la primavera y más aún en verano los ciclomotores inundan nuestras calles. Los conductores de estos cacharros se empeñan en hacer el máximo ruido posible, superando muy mucho los decibelios permitidos en la vía pública, y quienes pagan las consecuencias son los vecinos. Vigilancia, casco, "paquetes" y SANCIONES. Es lo único que lo puede corregir.

CASAS Y ACERAS EN ESTADO DE ABANDONO. Se da el caso de que algunas casas, un tanto abandonadas, además de presentar un lamentable estado, han favorecido que en sus inmediaciones crezca la hierba de manera alarmante. Para solucionar el problema, que no es chico, alguien podría vigilar esas viviendas y el Ayuntamiento obligar a los dueños a limpiar las aceras. De sobra es conocido que hay varios sistemas para erradicar la hierba: se puede emplear herbicida, sal y agua, sulfamán o con una legona darle un repasillo. Todos están claros y son económicos. Y como ya se aproxima la feria, ya puede el Ayuntamiento, por medio de un bando, "invitar" a los ciudadanos a que adecten sus fachadas, pues algunas viviendas presentan un lamentabilísimo estado. ¡Vamos, que están hechas una auténtica vergüenza!